

El pueblo del Arco Iris

En el principio... el mundo estaba quieto y silencioso. El suelo parecía estar cubierto de rocas y piedras de color deslucido.

Pero si uno miraba con atención notaba que las piedras eran personas pequeñitas que no se movían para nada.

Un día un viento sopló sobre la tierra, hizo que las personas entraran en calor, llenándolas de vida y de amor. Empezaron todos a moverse... a mirarse los unos a los otros...a hablar entre ellos...a cuidarse mutuamente.



Cuando comenzaron a explorar su mundo, encontraron unas cintas de colores tiradas por el suelo. Excitados, corrieron por todas partes juntándolas.

Algunos eligieron el **color azul**, otros **el verde**, algunos **el rojo** y otros más **el amarillo**. Se divertían atándose las cintas los unos a los otros, riendo del brillo de los colores.

Repentinamente sopló otro viento. Esta vez los hizo tiritar de frío. Se miraron y dándose cuenta de que habían cambiado, dejaron de tenerse confianza.

- ✓ Se juntaron todos **los rojos** y se fueron corriendo a un rincón.
- ✓ Se juntaron todos **los azules** y se fueron corriendo a un rincón.
- ✓ Se juntaron todos **los verdes** y se fueron corriendo a un rincón.
- ✓ Se juntaron todos **los amarillos** y se fueron corriendo a un rincón.

Olvidaron que habían sido amigos y que se habían cuidado entre sí. Los otros colores parecían raros, diferentes.

Construyeron murallas para separarse y para evitar que los otros entraran. **Pero descubrieron que:**

- ✓ Los **rojos** tenían agua, pero no tenían nada para comer.
- ✓ Los **azules** tenían comida, pero no tenían agua.
- ✓ Los **verdes** tenían leña para hacer fuego, pero no tenían nada que los protegiera.
- ✓ Los **amarillos** tenían techo, pero nada que les diera abrigo.

De repente apareció un desconocido que se paró en el medio. Miró sorprendido, a la gente y a las murallas que las separaban y hablando en voz alta dijo: “salgan todos... ¿A qué le tienen miedo? Vamos a conversar todos juntos”. La gente lo miraba y despacio fue saliendo de sus rincones dirigiéndose hacia el centro.

El desconocido dijo: “Ahora que cada uno explique a otro con que contribuir y qué es lo que necesita que le den.”

Los **azules** dijeron: “Nosotros podemos contribuir con comida, pero necesitamos agua”.

Los **rojos** dijeron: “Nosotros podemos contribuir con agua, pero necesitamos comida.”

Los **verdes** dijeron: “Nosotros podemos contribuir con leña, pero necesitamos un techo.”

Los **amarillos** dijeron: “Nosotros podemos contribuir con un techo, pero necesitamos calor.”

El desconocido dijo:” ¿Por qué no juntan lo que tienen y lo compartimos? Entonces todos tendrían suficiente para comer, beber, estar abrigado y tendrían un techo.”

Hablaron y el sentimiento de cariño volvió. Recordaron que habían sido amigos. Derribaron los muros y se dieron la bienvenida como viejos amigos.

Cuando se dieron cuenta de que se habían dividido por culpa de los colores, querían tirarlos. Pero sabían que les iba a faltar la riqueza de su brillo. Entonces hicieron algo distinto, mezclaron los colores

para hacer una cinta lindísima como un arco iris. Decidieron llamarse “el pueblo del arco iris”.

La cinta del arco iris pasó a ser el símbolo de la paz.

Autor: Carolyn Askar

Disparadores para compartir en grupo

1. ¿Qué les pareció el cuento?
2. ¿Podemos relacionar el cuento con alguna situación similar? ¿Cuál? ¿Por qué?
3. ¿Qué creen que hubiese sucedido si no llegaba el desconocido?
4. ¿Qué actitudes positivas y negativas se pueden observar en el relato?
5. ¿Consideran que algunas veces actuamos como en el cuento? ¿Cuándo somos desconocidos? ¿Cuándo derribamos muros?